

## V Asamblea General de la Conferencia Permanente de Rectores de Universidades Europeas

La V Asamblea General de la Conferencia Permanente de Rectores de Universidades Europeas (CRE), celebrada del 2 al 7 de septiembre de 1974 y que tuvo como tema central “Las Universidades Europeas 1975-1985”, acaba de declarar la muerte de la universidad del pasado.

De los problemas que deberán enfrentar las actuales instituciones de enseñanza superior, la CRE eligió cinco problemas críticos: la universidad y las cambiantes necesidades de la sociedad, la enseñanza en la universidad, la investigación universitaria, el gobierno o administración universitaria y el financiamiento de las universidades.

El presidente saliente de la CRE, Albert Sloman, rector de la Universidad de Essex, resaltó en su discurso las obligaciones mutuas entre las universidades y la sociedad. “Si debemos hacer frente a nuestras responsabilidades -dijo-, la sociedad a su vez debe suministrar los medios económicos para permitirnoslo”, pero advirtió que debido a la crisis económica internacional y al descontento creciente y aun hostilidad de los estudiantes y del público en general, “las universidades no parecen contar más con dichos medios”. No hay que ocultar el hecho de que la investigación es costosa, pero deben entregarse a las universidades los fondos necesarios para que continúen su misión de “puestos de avanzada del conocimiento”. Simultáneamente debe preverse que las universidades puedan continuar la investigación sin interferencias de las autoridades públicas o privadas que las financian.

Por su parte, Kenneth Berrel, del Reino Unido y ex presidente de la Comisión de Fondos Universitarios, señaló que gozar de autonomía no significaba tener “la autorización para ser ineficiente, cambiar de orientaciones de un modo caprichoso y prescindir de las necesidades de la sociedad”, más bien debería significar la libertad de cada universidad para escoger sus propios terrenos de investigación, el derecho de designar su personal académico y de fijar niveles de selección y evaluación en la investigación, la enseñanza y el planeamiento educativo. Es decir, autonomía como “autogobierno” de los asuntos académicos específicos en los que son responsables las universidades.

La reunión criticó repetidamente las cátedras vitalicias, una de las tradiciones universitarias más antiguas, como un gasto de dinero y capacidades. Harold Pitt, rector de la Universidad de Reading, insistió en que “los profesores jóvenes eran muy numerosos y que los retiros eran relativamente escasos”, y agregó que tales restricciones pueden ser “perjudiciales”, especialmente en aquellas disciplinas que requieren constantemente nuevas ideas que estimulen la investigación.

Para la CRE el factor más importante de la crisis por la que atraviesan actualmente las universidades europeas es la combinación del incremento de la población estudiantil y la esperanza de admitir a todos los aspirante calificados, lo cual podría no tener solución dentro del marco de la universidad tradicional. De ahí las palabras del profesor Jaumotte de la Universidad Libre de Bruselas: “la universidad tradicional, la dulce y amable alma mater está muerta; la revolución socioeconómica que hemos experimentado en los últimos 20 años la ha matado y no puede resucitarla”.